

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXI.

Madrid.—Jueves 28 de Junio de 1894.

NÚM. 1.081.

NUESTRO PENSAMIENTO

Al escribir nuestro artículo *¡Paz á los muertos!* no tuvimos otro pensamiento que intentar si nuestra intervención en la polémica provocada por la prensa sevillana, podía dar por terminada una cuestión que nunca debió iniciarse.

Pero *El Arte Taurino*, apreciable colega que ve la luz en Sevilla, al hacerse cargo de nuestro trabajo, no desiste de la pelea, á pesar de que reconoce que la misión de la prensa taurina «debe consistir en fomentar el espectáculo, y ayudar á su sostenimiento en la terrible crisis en que hoy se encuentra.»

Mal se aviene esta doctrina, con la que estamos en un todo conformes, con la insistencia en no abandonar la brecha después de publicado nuestro artículo.

Y descartar á *EL TOREO* de la masa común *prensa madrileña*, ni nos envanece ni nos complace.

Creemos que de los muertos no debe hablarse sino para elevarlos á la gloria, y, por consiguiente, á pesar de todas las diatribas que contra nosotros estampe la prensa sevillana, no hemos de ocuparnos más de Manuel García (Espartero).

En vida, cuando podía oírnos y atender nuestras reconvenciones por su genuino método de matar toros, escribimos en *castellano* todo aquello que la crítica razonada y severa puede y debe hacer constar, sin que en nuestros escritos

dor sevillano, tendían, más que á molestarle, á evitar la desgracia ocurrida el 27 de Mayo.

Ahora bien; aun aceptando, como siempre lo hemos hecho, que Manuel era un valiente, no podemos acoger la doctrina de que los toros hieren más á los arrojados que á los cobardes.

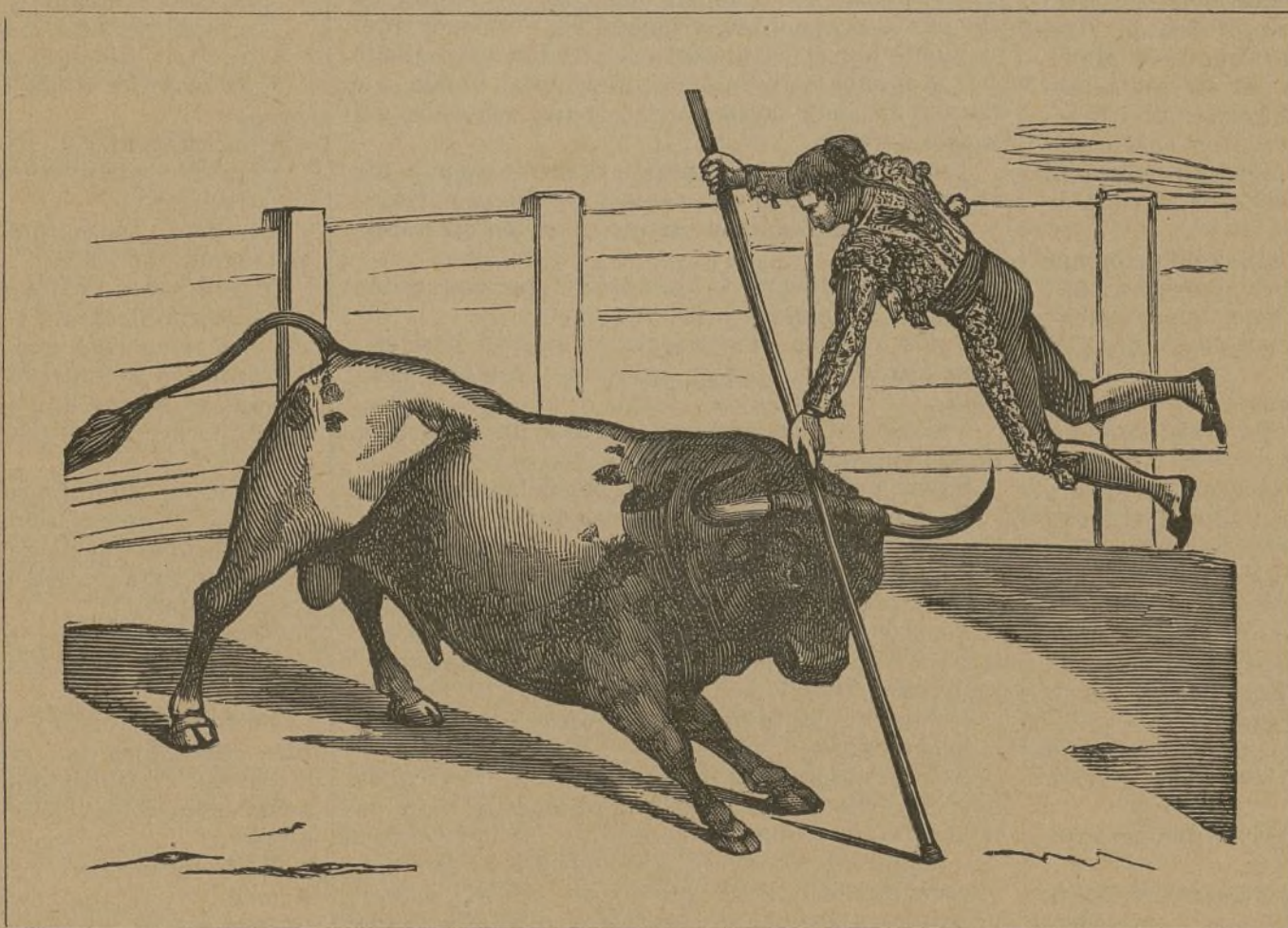
Y no podemos conformarnos con ese argumento, porque, en tesis general, es inadmisibile.

Los toros cogen, por regla general, á los ineptos y á los que, careciendo de facultades para la lidia de reses bravas, se empeñan en seguir un arte para el que no tienen condiciones personales.

Y ya que, sólo por complacer á nuestro estimado colega, contestamos á su trabajo, vamos á terminar manifestándole que nuestra frase *castellana*, en vez de *madrileña*, refiriéndonos á la prensa á quien iban dirigidas las censuras sevillanas,

no envuelve simbolismo de ningún género.

Es nuestro modo de expresarnos, acaso por el conjunto abigarrado de castellanos que forman esta Redacción.



EL SALTO DE LA GARROCHA

se pudiera leer nada entre líneas que molestara la dignidad personal.

Pero muerto Manuel García (Espartero) en el cumplimiento de su deber, debíamos hacer constar lo que en nuestro artículo decíamos; y no por echárnoslas de profetas, sino para justificar que nuestras continuas censuras al mata-

que y muleta al Guerra, después de darle las gracias por su atención en el primer bicho.

Guerrita cumple con el Sr. Concha Alcalde, se quita las zapatillas y pasa á entenderse con Fogonero, al que después de cuatro pases altos, tres ayudados y uno natural, todo de lo clásico, larga una media estocada superior, al volapié.

Da cuatro pases altos, saca el estoque, y corriéndolo por la piel para que la punta no se apartara del bicho, sin separarlo descabella.

Ovación grandísima.

Se arrastran los difuntos; da el presidente la orden de poner en libertad al cuarto bicho, y cuando iba á ponerla en práctica el Buñolero, Guerrita dispone que siga encerrado el toro y que se arregle un poco el piso.

Y el alcalde se fumó la orden.

Y se acató el mandato de Guerrita.

En tanto se echaron en diferentes partes del rondel varias espuelas de serrín y se repartió éste, la orquesta nos distrajo tocando la jota popular de *El Duo de la Africana*.

Cuando el piso estuvo medio en disposición, Guerrita con el pañuelo hizo señá á la presidencia de que volvía á entrar en funciones, y el Teniente de Alcalde dictó nuevas órdenes, que Albarrán cumplió inmediatamente dejando, á las seis y cincuenta y dos, franco el paso á

Gallareto, núm. 58, castaño, chorreado, listón, con bragas y bien puesto.

Fué tardo y de poder para con los jinetes, sufriendo de Pegote, Beao y Charpa seis varas (dos por barba), á cambio de igual número de batcazos y la muerte del caballo de Pegote.

En una caída del Charpa al descubierto, hizo un quite oportuno Fuentes.

Almendo cuarteó un par, y resbala á la salida sin perder el equilibrio. Después, en una acometida del bicho, se ve muy apurado, librándole de un percance la oportuna intervención de Antonio Guerra y Bombita.

Mojino empleó dos salidas falsas para un par á la media vuelta.

Almendo repite con otro par en la misma forma.

Hecho un buey encontró Guerrita á *Gallareto*, al que transformó, haciéndole manejable, toreándole de muleta con tres pases altos, tres con la derecha, dos ayudados y uno natural, prólogo de una estocada corta sin meterse.

Después larga un pase con la derecha, dos altos y uno ayudado, para una estocada hasta la mano un poco tendida, entrando desde lejos, pero con fe y por derecho.

Muchas palmas.

Aguijeño llamaban al quinto.

Tenía el núm. 7.

Era castaño claro, chorreado, con bragas, abierito y cornalón.

Cumple en varas, llegándose tres veces al Inglés, que rueda en la primera, y dos á Juan Pérez, que pincha una vez en los sotos y cae otra.

Como se avecinaban las sombras de la noche, y las nubes y relámpagos presagiaban nueva tormenta, la presidencia acordó en lo que buenamente pudo la lidia, á fin de que se concluyera el espectáculo.

Blanquito, después de dos salidas falsas, dejó medio par.

El Americano entró en la cara tres veces, y dejó tres pares que clavaron en el barro, á más de salir en falso dos veces; al fin y al cabo clavó un palo en lo alto... del testúz, por poco si lo descabella.

Blanquito hace dos nuevas salidas para dejar un par á la media vuelta, metiéndose bien.

Si laboriosa fué la faena de Fuentes en el segundo toro, no le fué en zaga la empleada con *Aguijeño*, después de unos buenos capotazos de Guerrita como preliminar.

En nuestra hoja histórico-penal apuntamos en total:

Pases altos, trece; pases con la diestra, seis, y un pase ayudado. No hubo pases naturales, que eran los que pedía la res.

Veces que pinchó con el estoque, nueve, en la forma siguiente:

Un pinchazo sin soltar, echándose fuera.

Un pinchazo alto, arqueando el brazo.

Una estocada corta, tendenciosa.

Otra ídem ídem, sin meterse.

Una corta, rompiéndose el estoque.

Un pinchazo sin soltar.

Otro ídem ídem.

Oye el primer aviso.

Un mete y saca á la media vuelta.

Y un pinchazo en las costillas.

Se echa el toro.

Y al darle Pepín un golpe se incorpora, arrojando al veterano puntillero, derribándole, haciendo por él, pisoteándole y lastimándole en una pierna.

Al quite, todos, siendo el que más oportunamen-

te intervino un mono sabio con el mismo capote de Pepín.

Se levanta Pepín cojeando y quiere volver al puesto del honor, pero se lo impiden y pasa á la enfermería, donde es curado de algunas contusiones, todas leves.

Vuelve á echarse el bicho y Alones lo despena al primer tute.

Cuando Fuentes volvía al estribo oyó pitos y algún ¡fuera!

Ya de noche casi, salió *Cotufu*, núm. 54, cárdeno, bragado y cornicorto.

Manejaba con ligereza los remos, y para parárselos le obsequió Bombita con cuatro verónicas, tres bailadas y una buena.

Con voluntad, pero sin poder, aguantó *Cotufu* una vara de Cigarrón, que cayó y se separó del jaco; otra de Juan Pérez, con pérdida del caballo, y dos del Inglés, con el mismo percance.

Llenaron el segundo tercio Perdigón, con un par en el toro, otro en el planeta y una salida falsa, y Ostioncito con un par á la media vuelta, después de cuatro salidas en falso.

Relampaguea que es un gusto.

Bombita se encarga de terminar la fiesta, y emplea para ello las faenas siguientes:

Primera: cuatro pases naturales, tres altos, dos de pecho, cuatro con la derecha, uno ayudado y una estocada sin soltar, delantera.

Segunda: un pase natural, tres con la derecha, cinco altos y un pinchazo alto tomando hueso.

Relampaguea y llueve de nuevo.

Tercera: cuatro pases altos, cuatro con la derecha, uno ayudado, uno alto y una estocada corta y buena, saliendo por la cara.

Cuarta: dos pases altos, tres con la derecha, dos intentos y un descabello.

Y arrecia el agua.

Y sin coches ni tranvías que poder tomar, porque los que abandonaron la plaza antes de terminar la corrida los habían tomado, nos pusimos hechos una sopa hasta poder guarcernos en un portal ya cerca de las escuelas de Aguirre.

Una vez allí, y después de un rato de espera viendo llover, no á cántaros, á mares, y relampaguear y tronar, que era una bendición de Dios, conseguimos un puesto en un vehículo, que valiéndose de la ocasión, nos llevó un ojo de la cara por conducirnos desde allí á la Puerta del Sol.

Y nuevo compás de espera refugiados en uno de los portales de una de las casas de la citada Puerta, y desde allí, nuevo viaje, lloviendo si Dios tenía agua que echar, en otro vehículo, á casa, donde llegamos chorreando más agua que la que cayó cuando enterraron á Zafra.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

La corrida estaba bien presentada; por lo cual, en cuanto á tipo y carnes, nada había que pedir á los seis bichos que, procedentes de Núñez de Prado, y hoy de la propiedad de D. José Antonio Adalid, presentó la empresa en la corrida de ayer.

Pero como en tiempos no lejanos, cuando esta vacada estaba en poder del Sr. Pacheco, estos toros de Núñez de Prado parecen de otra casta distinta de los que presentaba doña Teresa.

En los de ayer hubo poca codicia en el primer tercio, sobresaliendo solo por su pujanza.

En las demás faenas demostraron tendencias á la huida, otros se quedaron mansos, y en conjunto la corrida no hizo más que taparse.

Acaso sin los incidentes á que dió lugar el temporal la corrida hubiera lucido más, pero creemos que á la casta de Núñez de Prado se le ha acabado la pólvora, y que su nuevo poseedor tendrá que buscar en sementales de otra vacada lo que ha perdido la ganadería que ha adquirido.

DE LOS LIDIADORES.

Bombita.—Damos hoy el puesto de honor al neófito, ya que el Guerra, poniendo en vigor antiguas y sanas costumbres, le cedió el primer toro, otorgándole así la alternativa en la plaza de Madrid, á pesar de que en otras plazas ya había alternado con él.

De manera que Bombita ha entrado en el escalafón de matadores por la puerta principal y con todos los honores debidos á la categoría que ayer alcanzó.

Bombita se encontró con un bicho con tendencias á la huida y reservón, pero la habilidad del padrino hizo que las dificultades desaparecieran casi en totalidad, y con la confianza que da el llevar un maestro á la vera, el chico se mostró tranquilo é hizo una faena muy aceptable con la muleta.

Con el estoque entró bien las dos veces que hirió; mejor en la estocada que en el pinchazo.

Fué una faena muy lucida y que el público le premió con grandes aplausos.

En el sexto también estuvo muy aceptable con la muleta, demostrando que trae bastante aprendido en lo que respecta á manejar el trapo.

Al herir no tuvo tanta suerte, ni entró con el desahogo que en el primero, quedándose siempre en la cara, defecto que no aceptamos ni aceptaremos nunca, porque es el que ha motivado las innumerables cogidas que sufrió el Espartero, y el que le ocasionó la muerte.

En fin, que ha sido una alternativa de las más lucidas que se han dado.

Pero no por esto comience el niño á ponerse moños, y crea que ya ha recorrido todo el Calvario.

Tome las cosas con cachaza; no se abandone á su buena suerte, y procure torear, aunque sea por poco dinero, con quien le pueda enseñar lo que todavía conoce sólo en embrión.

Porque si le ciega el humo del incienso, á pesar de toda esa valentía que ayer demostró, posible fuera que sumara uno más en el infinito número de los que han ido al montón.

La buena acogida de los públicos es un factor importantísimo y debe avivar la afición de los que por cualquier circunstancia saben merecerla.

En la brega estuvo activo, pero en los quites no sabe aprovechar los momentos del peligro para evitar un percance y arrancar palmas.

Guerrita.—El inmenso aguacero que cayó sobre la plaza cuando se ponían banderillas al toro tercero, obligó al cordobés á quitarse las zapatillas para torear con más seguridad.

Y la faena de muleta no pudo resultar más bonita ni más apropiada á las condiciones del toro.

Con el estoque se colocó en un terreno imposible por lo cerca, tanteó el terreno, por sien el arranque podía resbalar, y en seguida metió una estocada corta al volapié.

El bicho se va á las tablas, é inmediatamente saca el estoque y descabella.

Aunque las manos de los espectadores estaban mojadas las palmas debieron oírse en Córdoba.

En el cuarto toreó con conciencia, trasformando al buey, que se había quedado manso.

En la primera media estocada que atizó se escupió en la reunión, y en la segunda, que fué hasta la mano, aunque algo tendida, entró bien, pero salió con todos los pies.

No hemos de censurarle por esto, porque dada la condición del toro, así se matan los bueyes, que al sentirse heridos se avisan, y en sus acometidas es cuando suelen ocurrir las averías.

En la brega estuvo bien, pero dejó hacer mucho á sus compañeros para que buscaran las palmas que á él le sobran.

Dirigiendo, regular.

Fuentes.—No quisiéramos molestar á ningún lidiador con nuestras apreciaciones, y mucho menos á éste, que por su modestia se hace acreedor á la benevolencia de todos.

Pero nuestro deber es decir la verdad, y esta no puede disfracarse.

A Fuentes tocaron ayer dos toros que, por sus condiciones en el último tercio, fueron los dos huesos de la corrida; pero en otras manos, y toreándoles con confianza y desde cerca, no hubieran causado el aperreo que trajeron al matador.

Pero en el segundo toro, aunque el bicho marcó tendencias á la huida, no debió ocurrir nada, si el matador tuviera confianza al meter el brazo, y un tranquilo ó modo de matar franco y definido.

Si la faena resultó pesadísima y desastrosa, fué porque no tuvo decisión en ninguna de las veces que hirió, y así no se logra matar toros sino de viejos.

En el quinto cabía alguna disculpa al matador porque los banderilleros hicieron una faena infernal, muy especialmente el Americano, que solo logró poner un palo en el testúz.

Pero si sus condiciones físicas no le permitían hacer el trabajo de muleta que era preciso para recoger aquella cabeza suelta, debió torearlo con muy pocos pases naturales á una ú otra mano, dando la salida en seco y en seguida, antes de que el bicho se enterara, acometerle con una estocada honda, aunque fuera delantera, y quitarse el mosquito de encima, y la bronca que por añadidura había de venir forzosamente recordando el público el desastre del toro segundo.

Sr. Fuentes, por ese camino, el entorchado ganado en buena lid en la corrida del 27 de Mayo, tendrá que transformarse en un sencillo galón de cabo segundo.

En la brega, aceptable. Hizo algunos quites buenos, pero echándose él mismo el toro encima y abusando de los capotazos.

Hemos dicho repetidas veces á todos los matadores, que á los toros no debe quebrantarseles en el primer tercio más que lo estrictamente necesario para sacar al toro de la suerte mientras se pone en salvo el picador caído.

Todo lo que se haga que no se ajuste á esto, es perjudicial, más que á nadie, á los mismos matadores.

En varas se han distinguido Pegote, Beao y Parrao.

En banderillas, Valencia superior, muy superior; Mojino y Almendo.

La tarde, sofocante al principio y tempestuosa después.

Los servicios, medianos.

La presidencia, regular.

La entrada, floja; la salida, el acabóse.

El baño fué superior.

A pesar de que el coche que logramos embargar á las nueve de la noche, para que nos trasladara á la redacción nos costó una fortuna, casi nos ha salido por una friolera, porque ya ¿á qué vamos este año á San Sebastián?

A bañarnos en un barriño comparada la Concha con la espaciosa playa en que quedó convertida anoche la Carretera de Aragón.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica

En las primeras horas de la mañana de anteayer comenzó á circular entre algunos aficionados, propalada no sabemos por quién ni con qué fundamento, la noticia de que había tenido un fatal desenlace la lesión que viene sufriendo el matador de toros Antonio Reverte; y tal cuerpo tomó, que á las tres de la tarde eran contadas las personas que de *res taurina* se ocupan que no tuviera conocimiento de ella, dándose pelos y señales de cómo había ocurrido, y qué causas habían determinado el suceso.

La publicación de un número extraordinario de uno de nuestros colegas, haciéndose eco de estos rumores, vino á dar á la mala nueva caracteres de alguna exactitud.

La noticia, á pesar de tener todos los visos de un *canard*, dió lugar á que no pocos aficionados y algunos amigos del diestro telegrafiaran á Sevilla y Alcalá del Río, donde, como saben nuestros lectores, se encuentra el espada, á fin de tener noticias de lo que hubiera, y el telégrafo daba á las pocas horas el más solemne mentís á los alarmantes rumores, diciendo que Antonio Reverte se encontraba cuidado con tierna solicitud por su familia, y que continuaba mejorando y con ánimos y deseos de volver pronto al arriesgado ejercicio de su profesión.

Y vaya de *canards*.

El *Cronista* de Sevilla insiste en afirmar que el aplaudido matador de toros Rafael Guerra (Guerrita) tiene el propósito de retirarse en breve del toreo, á pesar de haberse desmentido la noticia por amigos íntimos del diestro, añadiendo que le obligará á ello en término breve una enfermedad que padece al corazón.

Una vez más puede afirmarse, que no hay semejantes carneros. Que Guerrita disfruta inmejorable salud, que no existe la afección, y que hoy por hoy no piensa retirarse de una profesión á que tiene afición decidida, como lo prueba el que siga cada día más deseoso de palmas y más incommensurable con los toros, teniendo, como tiene, caudal sobrado para vivir con grandes comodidades sin necesidad de exponerse ante los astados brutos.

Esta última consideración basta á hacer caer por su base las aseveraciones de *El Cronista*, y de cuantos, como el periódico, insisten en afirmar que Guerrita se retirará en breve de los toros.

Noticias ó *canards* de esta índole deben ponerse siempre en cuarentena, porque desde luego envuelven *piadosas* intenciones, cuales son las de perjudicar á aquéllos á quienes se refieren.

Barcelona 24.

Celebróse en esta plaza el citado día una corrida extraordinaria, dividida en dos partes: una destinada á rejoneadores, y otra formal y seria.

Para la primera parte había dispuestos dos toros de la ganadería de Arribas, y para la segunda, seis de D. Faustino Udaeta.

Dos bandas de música, la de la *Lyre Bitterroise*, de Beziers, y la del municipio de la ciudad, estaban encargadas de amenizar el espectáculo.

Mariano Ledesma rejoneó los dos primeros con bastante acierto, teniendo la suerte de clavar al segundo un rejoncillo, que dió fin del bicho y le valió una ovación.

El primer bicho de rejones fué muerto por Villita de un pinchazo alto, una corta buena, y una buena estocada á volapié, escuchando justas palmas.

Los toros de Udaeta jugados en la segunda parte, cumplieron bien en general, siendo el que hizo mejor pelea en el primer tercio, por su bravura y poder, el lidiado en cuarto lugar, que se llegó siete veces á los picadores, les derribó en seis y despenó tres potros, mandando á la enfermería al picador Fuentes con una conmoción de resúltas de un porrazo.

Mazzantini, en su primero, comenzó bien y terminó con poca fortuna. En la muerte del tercero, que se hizo de sentido, estuvo pesado y con bastante desconfianza al meterse. La mala impresión de las faenas descritas las borró en el quinto, que brindó á la

música francesa. Pasó poco, desde cerca y parando, y dejó una gran estocada que hizo innecesaria la intervención del Jaro, obteniendo una ovación, la oreja, música y un canastillo de flores, obsequio de la *Lyre Bitterroise*.

Banderilleó al quinto con lucimiento, y estuvo activo en los quites.

Quinto despachó al segundo de una estocada un poco tendenciosa, después de un buen trasteo; al cuarto, de un pinchazo y una estocada, siendo volteado al salir de la suerte, y al sexto de una corta delantera y otra buena. Se le dió la oreja del primero.

Quedó regularmente pareando al quinto, y estuvo trabajador en la brega.

Nada hizo de particular la gente montada ni la de infantería.

Los servicios, aceptables. La empresa, satisfecha; como que tuvo un lleno.

Resultaron lesionados los picadores Sevilla, Amaré y Fuentes. En el primer toro, Sevilla con una contusión en un muslo; en el tercero, Teodoro Amaré con una conmoción cerebral, y en el cuarto, Juan Fuentes con una contusión en un muslo.

Puerto de Santa María 24.

Se lidiaron toros de la Viuda de Concha Sierra, que cumplieron sin excederse. Diez potros quedaron fuera de combate.

Guerrita estuvo á la altura de su reputación en todo, obteniendo muchísimos aplausos. Banderilleó uno de los toros magistralmente, toreó de capa al pelo, hizo quites soberbios, pasó de muleta á la perfección é hirió bien.

Bombita también quedó á buena altura estoqueando y banderilleando.

La gente muy trabajadora, y el público que llenaba la plaza satisfecho.

Vinaroz 24.

Los toros de la Sra. Viuda de Fuente el Sol resultaron: uno, el cuarto, de primera; dos buenos, uno mediano y dos buyes. El cuarto despachó seis potros y tomó gran número de puyazos.

Fabrilo estuvo regular en la muerte de sus tres toros, y bien banderilleando al sexto y en la brega.

Bonarillo, bastante aceptable en el segundo y sexto, y bien en el cuarto. En la brega, trabajador.

De los jinetes, se distinguió Badila.

La entrada, buena. Los concurrentes no salieron disgustados de la fiesta.

Sidi-Bel-Abbes (África) 23 y 24.

En la tarde del día 23 se jugaron toros de D.^a Celsa Fontfrede, de los que dos fueron superiores, dos buenos y dos aceptables.

El Gallo toreó magistralmente, estuvo superior en el quiebro de rodillas, bien banderilleando y pasando de muleta, y regular estoqueando.

Lagartijillo, muy bueno en la suerte suprema, bregando y banderilleando.

En el quinto fué cogido y volteado, sin consecuencias.

Lesaca, muy bueno. Le fué otorgada la oreja del tercero, al que mató de un soberbio volapié. Poniendo banderillas, muy bien.

Día 24.—Los toros de Moreno Santamaría dieron bastante juego.

Los matadores fueron los mismos de la tarde anterior, y tuvieron en todo una buena tarde, escuchando muchos aplausos.

Las cuadrillas cumplieron.

Segovia 24.

Los toros de Carrasco cumplieron en general, y presentaron pocas dificultades á la gente.

Despacharon doce potros.

Lagartija estuvo muy aceptable, tanto al torear como al herir.

Pepete, muy valiente y bien á la hora de meter el sable, dando á uno de sus toros una estocada de las buenas, embraguetándose, siendo alcanzado á la salida y derribado sin consecuencias.

Los jinetes, regulares, y bien en general los peones.

León 24.

Las noticias que hemos recibido de la corrida celebrada en esta capital, confirman las que adelantamos en el telegrama que publicamos en el número del lunes último.

Évora (Portugal) 25.

El ganado dió poco juego en general. Almeida (Casimiro) colocó excelentes rejoncillos, y Faico, toreando de capa, banderilleando y simulando la muerte, fué muy aplaudido por la concurrencia.

Novillos.

Almería, 24.—Los toros de Concha y Sierra cumplieron bien y mataron trece caballos. Gorete despachó al primero de una buena estocada; al tercero, de un pinchazo y una estocada alta, después de una buena faena, y al quinto de un gran volapié, después de pasarle de muleta con arte.

Gavira mató al segundo de un pinchazo y dos estocadas, toreando bien de muleta; al cuarto, de un pinchazo y una estocada, después de un trasteo mediano; y al sexto de una estocada y tres pinchazos.

El banderillero apodado el Cartujano fué cogido, resultando con un puntazo en la ingle, afortunadamente de poca gravedad.

Badajoz 24.—Tres de los toros lidiados fueron sentenciados á ser tostados vivos. Esto dice bastante para suponer cómo serían los bichos.

Bebe chico y el Melo hicieron más de lo que permitían las reses, y consiguieron hacerse aplaudir.

Somorrostro (Bilbao) 24.—En la novillada celebrada en esta plaza, al entrar á matar á uno de los toros el Esparterito, fué cogido y volteado á grande altura, resultando con una cornada bastante extensa en el muslo derecho. No tenemos noticias concretas del resultado de la corrida ni del que dieran los toros de Tabernero, que se lidiaron en ella.

Valladolid 24.—Poco juego dieron los bichos lidiados en esta novillada, que eran más á propósito para uncidos que para toreados. El cuarto fué vuelto al corral, con justicia, por su facha y manse-dumbre.

Pepe-Hillo y Palomar hicieron los imposibles por agradar, y lo consiguieron, entrando á matar con valentía y desde buen terreno. Palomar intentó recibir al cuarto, y por no marcar la salida precisa fué enganchado por el bicho, que le volteó, ocasionándole un fuerte varetazo.

El último fué muerto por el sobresaliente, quien estuvo toda la tarde trabajador, como asimismo Manolo Carretera.

La entrada, buena.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Bruny, calle Ancha, 36, principal, Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

José Rodríguez (BEBE-CHICO)

diríjense á D. Antonio González, Montera, 44, segundo, Madrid, ó á D. Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 3, Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. o-bf

Las empresas que deseen contratar al espada

Saturnino Aransáez

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Ibáñez González, Ave María, 25, 1.^o izquierda. Madrid.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 id.	15 id.	3 id.

Número atrasado del año corriente. 25 cénts. Idem id. de años anteriores. 50 id.

Se suscribe en las principales librerías, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.